

Eucaristía

Notas de la Ponencia impartida por Llum Delàs en la Asamblea de PX en Madrid, 25 Mayo 2013

Hacer nuestra la vida de Jesús.

Dice Sto. Tomás que Jesús se inventó la Eucaristía para que los cristianos se amaran *“para que sus discípulos **se quisieran, compartiendo**”*

Estamos todavía demasiado acostumbrados a pensar en la Eucaristía como una obligación y a celebrarla como un deber del vivir en comunidad.

Vamos a entrar en la dinámica del don de Dios que es Jesús.
Tenemos 3 textos que nos ayudan a entenderla y a vivirla:

I Cor. 11, 17. El más antiguo.

Pablo les riñe porque no hacen bien las cosas al reunirse en asamblea *“sus reuniones son más para mal que para bien”* y les recuerda el sentido de la Eucaristía como memorial de Jesús. No un memorial de recuerdo... sino de actualización *“Cada vez que....., **anunciáis al Señor hasta que venga**”*

Lc. 22, 19 Es el relato de la cena pascual.

Lc. 24, 13-35 Emaús, la eucaristía en la vida. *“Lo reconocieron en el partir el pan”*

Del Jesús sacramental al Jesús en la vida.

De mi compromiso con Dios y con la Iglesia... al don de Dios que se recibe. Jesús comparte su ser con nosotros. A través de la Eucaristía, Dios se me va apareciendo como nuevo: me muestra, pero no me obliga, por dónde debo ir. Dios respeta mi libertad. Quiere caminar conmigo si es que yo le permito.

Unido a Jesús en este signo del compartir es donde se transforma el mundo. Es un pan que se parte y se reparte. Jesús quiere que sus discípulos se den como alimento para la vida del mundo. Que se rompan y desaparezcan para que los otros tengan vida. La vida que El da.

Ya sabemos que **el tema de la vida es el principal para los cristianos y es en la Eucaristía donde se vive, se celebra esa vida.**

Cuando a esa vida se le une el recuerdo de la muerte de Jesús (recordemos en Juan 6...) resulta que algunos discípulos se van *“ya no andaban con él”*

“Es duro tu lenguaje”, le dicen.

Sin embargo, para nosotros:

- La vida amando (y sirviendo que es la otra dimensión del amor) que ahondamos en La Palabra
- El sufrimiento y las muertes de cada día
- La vida en plenitud más allá de la muerte, la esperanza renovada

resumen nuestro caminar en el mundo

Fijaos, lo central del misterio de Jesús-Dios:

Encarnación (pasó haciendo el bien)

Muerte (murió, le mataron)

Resurrección (Dios le resucitó)

¿Qué quiere decir, para el mundo de hoy, pasar haciendo el bien?

1. Jesús pasó haciendo el bien

- Cuando le era fácil
- Cuando le era difícil
- Cuando le costaba la vida, el reconocimiento, la aprobación de las autoridades de la época

¿Qué quiere decir, para el mundo de hoy, morir por y en el amor?

2. Le mataron porque no entendieron el mensaje de amor que llevaba.

- Decía verdades, y éstas, muchas veces, molestan.
- Se ponía del lado de los más débiles y los apoyaba.
- Dio su vida por salvar a los amigos.

¿Qué quiere decir, para el mundo de hoy, que la última palabra de Dios sobre nuestra existencia y el devenir de nuestro mundo, es palabra de **vida**, y no de muerte?

3. Dios lo resucitó. No podía acabar en fracaso una muerte amando y una muerte por amor.

- Sus amigos lo sintieron **vivo**, para siempre más, entre ellos.
- Vivir a su estilo, en su seguimiento, da felicidad, felicidades. Y se celebra. (Eucaristía)
- Los que le seguimos, podemos sufrir pero no desesperar porque el final será bueno. (Dios, su Espíritu lo hace posible). No sabemos cómo...!!!

Nosotros, al celebrar su memorial (la quintaesencia de su vida) nos renovamos en la comunión y en el servicio. La centralidad del Señor Jesús es la comunión y el servicio. I eso lo hace y lo significa en la comensalidad: *“haced esto en mi memoria”*

El signo de la comida... tan sencillo y cotidiano. La mesa compartida... cómo hemos complicado la Eucaristía!!

Jesús en la última cena forma a sus discípulos para que transformen el mundo regalando su vida...

La Eucaristía, pues, como el núcleo de la espiritualidad del militante o del profesional cristiano.

Vamos ahora a reseguir el relato de Emaús: como si de la primera eucaristía se tratara:

Los discípulos empiezan a hablar de la realidad...

Jesús relee con ellos la historia de salvación...

Se sientan juntos y parten el pan...

Falta, nos falta, celebrar desde la vida real!

Es importante que en la Eucaristía compartamos lo que ha pasado en la vida. Y hacerlo con la comunidad. Compartir la fe. La gente sale queriéndose más porque ha compartido.

La eucaristía es de la comunidad eclesial y no de los curas. De lo que se tiene se ofrece. Es una manera de participar. El pueblo que celebra sabe qué es lo más importante de la Eucaristía.

Compartir la realidad y la palabra de Dios. En la medida que yo comparto, yo sano, yo integro, yo pongo cada cosa en su sitio...

La relación entre la eucaristía y la praxis:

la transformación del mundo

La Eucaristía se abre a la vida cristiana y a la necesaria transformación del mundo.

Las palabras “esto es mi cuerpo entregado” o “mi sangre derramada”, una vez interiorizadas y encarnadas en el corazón y en las actitudes del creyente, de la comunidad eclesial, tienen que ser pronunciadas de nuevo sobre el mundo. Desde el sacerdocio universal de los fieles y, no tanto de forma oral, cuanto a través de nuestra propia vida y de nuestro esfuerzo por lograr la necesaria transformación de las estructuras de nuestra sociedad.

(cfr. La Eucaristía, misterio de comunión
M. GESTEIRA GARZA)

Celebrar la Eucaristía es el reconocimiento público de que Dios tiene alguna cosa a decir en nuestra vida. Semana tras semana le escuchamos y acogemos esa voluntad suya sobre nosotros y sobre el mundo. Y ofrecemos nuestra propia vida en beneficio de los demás.

Hay una disposición interior de nuestro espíritu, cuando nos acercamos a celebrarla: y tenemos dos maneras públicas de manifestar esa disposición interna :

- Las respuestas que damos al celebrante
- El sentido del Amen, dicho en momentos concretos

Conviene repasar su sentido:

- Lo que hay, lo que vivimos lo celebramos. Fiesta, agradecimiento, conmemoración.
- Confiamos en que mientras celebramos este sacramento, Dios creará en nosotros lo que aún no tenemos. Es la dimensión de misterio del sacramento, de todo sacramento.

(Ex opere operato / ex opere operantes)

Revivir cada semana **el memorial de Jesús** quiere decir que todas las pequeñas muertes y crisis que vivimos las podemos re-convertir. Confiamos en Dios y comenzamos de nuevo.

Antes de que esta tarde celebremos la Eucaristía, dejadme ir repasando lo que la Liturgia nos ofrece y lo que nosotros podemos ir enriqueciendo desde la conciencia de lo que vivimos.

La liturgia latina, tiene una gran agilidad y flexibilidad para incorporar los elementos de nuestra vida que llevamos a la celebración:

Liturgia de la Palabra

Es el momento de la escucha atenta y del silencio. Sólo interrumpido como signo de que se ha entendido la proclamación de la Palabra y como signo de alabanza y de acogida a esta palabra (salmo responsorial)

Esta primera parte acaba con la profesión de fe y con la oración de los fieles, que recoge el sentir de la comunidad y lo presenta a Dios en forma de súplica. Importante ensanchar la mirada al conjunto de la iglesia y del mundo...

Liturgia eucarística

Se ponen sobre el altar las ofrendas. Junto a la gran ofrenda del Hijo Jesús. Por ejemplo, delante de la muerte, una ofrenda sería el sufrimiento de los que han cuidado y querido al enfermo, porque es parte de nosotros. En la comunidad de profesionales, la ofrenda sería la seriedad del trabajo y de vida que nos ocupa para que el mundo sea un poco más lo que ha de ser.

La ofrenda ha de ir dirigida a Dios y ha de unirse al sacrificio de Jesús, al amor hasta el extremo de Jesús. Ahí queremos que desaparezca nuestro protagonismo y que quede sólo el de Dios

La parte del canon de la eucaristía que menos cambia. Son las oraciones/modelo que nos ha regalado la Iglesia.

Así y todo, convendría renovarnos en el entendimiento espiritual de estas oraciones eucarísticas

I.- Es corta, no es solemne. Recuerda el memorial de Jesús de la última cena. Se suele recitar en las misas diarias.

Hay oración de la Iglesia por la jerarquía, por toda la iglesia, por los que han muerto

Se hace el brindis (la anamnesis)

II.- Es más directa, más de hechos, más narrativa y más corta

III.- Tiene muy extenso el trozo de la Iglesia.

IV.- Es para las eucaristías solemnes. Recuerda toda la Historia de Salvación de Israel.

V.- Es la más nueva.

- a) a Dios, guía de la Iglesia
- b) Dios, nuestro camino
- c) Jesús, modelo de amor, a quien podemos imitar siempre.
- d) Iglesia que camina hacia la unidad

(cfr. Oraciones de acción de gracias de CASIANO FLORISTÁN Y DE LUIS MALDONADO,

Con ejemplos de oraciones que “traducen a nuestra realidad eucarística lo que vivimos)

El rito de la comunión

Somos hijos del mismo Padre, por lo tanto hermanos entre nosotros. Rezamos juntos el Padre nuestro.

En la comunión, repetimos las palabras del centurión para recordar que la salvación de Dios es para todo el mundo. Nosotros somos incapaces de hacer comunión, pero El la hará!

Bendición final y envío

Es la despedida con palabras de envío. Estamos y seguimos en misión.